

Comienzan las movilizaciones para denunciar los efectos de la subida de los piensos y el descenso de precios que perciben los productores

Los ganaderos viven una situación muy crítica

LAS pequeñas y medianas explotaciones de todas las especies ganaderas lo están pasando mal. La escalada continua en los precios de los piensos, las maniobras de los mataderos y la falta de transparencia en los mercados están llevando a muchos ganaderos a cobrar por sus animales mucho menos de lo que cuesta producirlos, viviendo una situación que resulta insostenible. Un momento crítico que se ha visto agravado durante el verano, ante las fuertes subidas especulativas en los precios de los cereales, y que al cierre de esta edición de *La Tierra*, en los primeros días de octubre, seguía sin ver una salida razonable porque, a pesar de los anuncios del Gobierno sobre entradas masivas de cereales en España, nada hace pensar en una tendencia a la baja de los precios de los productos para alimentación animal ni se contemplan ayudas directas para los ganaderos afectados.



Todo ello justifica el anuncio de movilizaciones de ganaderos en toda España, convocados de forma conjunta por UPA y el resto de organizaciones del sector, como las celebradas en Murcia a finales de septiembre, las previstas para Andalucía en octubre y a continuación en otras zonas de España.

La crisis del sector fue analizada en profundidad en una reunión celebrada a mediados de septiembre por el Órgano Consultivo de Ganadería de UPA, en la que

se constató que durante el último año los costes de producción en porcino se han incrementado en un 29%, en conejos un 27%, los de vacuno de cebo en un 24% y los de pollos en un 24,3%, por citar algunos ejemplos.

Desde UPA se constata sin embargo que el verdadero drama de los ganaderos españoles reside en la imposibilidad de trasladar dicho incremento de costes (ni siquiera una pequeña parte) a lo largo de toda la cadena agroalimen-

taria. Los ganaderos españoles en el último año han recibido por el precio del cerdo un 7% menos y, sin embargo, ha subido un 1% al consumidor. Igual ocurre con el precio de la ternera de primera, cuyo precio en un año ha bajado al productor un 13%, mientras que el precio al consumidor se ha incrementado casi un 7%.

Ante esta situación se ha establecido como prioridad absoluta para solucionar esta crisis, que es la más grave de los últimos años, una tabla reivindicativa que ya ha sido presentada por los responsables de UPA al Ministerio de Agricultura. Las medidas más urgentes pasan por la exigencia de ayudas directas al consumo de pienso y forraje, exención de las cuotas de la Seguridad Social, reducción de módulos, créditos blandos y renegociación de los existentes, medidas para incrementar el consumo de carne y planes integrales para los sectores ganaderos.

UPA valora la actitud del Gobierno, pero exige medidas concretas de apoyo al sector

EL 19 de septiembre se celebró en Madrid una reunión, convocada por el Ministerio de Agricultura, en la que participaron todas las organizaciones de los sectores implicados en la cadena de producción-industria-consumo de ganadería. En nombre de la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos participaron en esta reunión el secretario general, Lorenzo Ramos, y el secretario de Ganadería, Román Santalla. Una reunión que UPA valora de forma positiva, por la actitud de diálogo del Gobierno y su diag-

nóstico sobre la situación en que se encuentra el sector ganadero español.

Aunque, una vez hecho el análisis de la situación, UPA considera que la Administración está siendo muy optimista al pensar que la importación de un millón de toneladas de cereales durante el mes de septiembre y otro anunciado para el mes de octubre con destino al mercado interno nacional vayan a resolver la situación de grave crisis económica por la que atraviesa el sector ganadero español, debido al incremento brutal de sus

costes de producción. UPA considera que la entrada masiva de cereales sólo servirá para estabilizar los precios, pero no para paliar las pérdidas económicas de los ganaderos, que en el último año asciende a casi 1.200 millones de euros.

No hay que olvidar que la mayor parte de las explotaciones ganaderas españolas tienen unos costes de producción muy por encima de su nivel de rentabilidad, por lo que solamente una intervención directa sobre el sector ganadero podrá garantizar su viabilidad económi-

ca, y en especial la de las explotaciones familiares.

Es necesario que el Gobierno intervenga de manera urgente con el apoyo a las explotaciones ganaderas afectadas con medidas que pasan por la exigencia de ayudas directas al consumo de pienso y forraje, exención de las cuotas de la Seguridad Social, reducción de módulos, créditos blandos y renegociación de los existentes, medidas para incrementar el consumo de carne y planes integrales para los sectores ganaderos.

Primera protesta ganadera en Murcia

MÁS de 2.000 ganaderos, apoyados por 400 camiones y tractores que colapsaban los accesos a la ciudad, se manifestaron el 28 de septiembre en Murcia, para denunciar la grave crisis que viven las explotaciones ganaderas a causa de las fuertes subidas de precios de los pienso.

UPA participó activamente en esta manifestación, junto al resto de organizaciones agrarias, porque, como afirmó el secretario regional de la organización, Marcos Alarcón, "la falta de respuesta de las Administraciones no nos deja de momento otra salida que trasladar a la calle nuestros problemas y reivindicaciones, para que la sociedad tome conciencia de que estamos viviendo una situación muy grave".

En la manifestación participaron también dos cerdos chatos murcianos y un macho cabrío, y su recorrido transcurrió por las principales vías de la capital, hasta la Delegación del Gobierno, en la que los representantes de los ganaderos fueron recibidos por el secretario general de esta institución, José Camarasa, al que entregaron el manifiesto suscrito por las tres organizaciones agrarias.

En este manifiesto se denuncian, entre otras cosas, las maniobras especulativas en el mercado de cereales, lo que está provocando que los ganaderos pierdan entre 30 y 40 euros por cerdo.



Denuncia conjunta de todas las organizaciones que representan a los ganaderos

Los mataderos **imponen** sus **intereses** al sector **porcino español**



UPA y el resto de organizaciones que representan a los ganaderos de porcino (Asaja, Coag, Anprogapor, Ancopor y la Confederación de Cooperativas Agrarias) han denunciado la actitud abusiva que mantienen ciertos mataderos imponiendo sus propios precios sin respetar los precios que para estos animales ha marcado siempre la Lonja de Mercolleida. La denuncia pública conjunta se formalizó en una rueda de prensa, celebrada el 12 de septiembre en Madrid, en la que los representantes de todas las organizaciones afirmaron que ciertos mataderos de Cataluña, Madrid, Castilla y León y Andalucía se reúnen los martes de cada semana en Barcelona para pactar, de

forma unilateral y a espaldas del sector productor, la reducción de precios por kilo de peso de los animales a sacrificar, lo que atenta directa y meridianamente contra la reglamentación española y europea de la libre competencia, generando así una disciplina y actitud monopolista, para adquirir los animales a un precio más bajo que el que pueda fijar de referencia los jueves Mercolleida, además de aplicar otras prácticas penalizadoras para aumentar sus plusvalías a costa de los ganaderos. Estas iniciativas gozan del seguidismo de los mataderos del resto de España.

España es la segunda potencia porcina de la Unión Europea, pero los precios de referencia por kilo de peso vivo son bien diferen-

tes a los de nuestros vecinos. En Alemania, Francia, Bélgica y Holanda la característica fundamental y clave es que son precios de referencia de mínimos, de tal forma que los ganaderos de estos países se ven bonificados entre 0,04 y 0,07 euros/kilo vivo. Por el contrario, nuestro precio de lonja es un precio de referencia de máximos, pues los ganaderos sufren unas penalizaciones que oscilan entre 0,04 y 0,07 euros/kilo vivo que van directamente al sector de mataderos a costa de los ganaderos.

Pero no se conforman con esta iniciativa, pues sus objetivos son claros: acaparar y fagocitar el mercado mediante el bombardeo destructivo de la Lonja de Mercolleida, eliminando cualquier residuo de

transparencia y de esta manera hacer desaparecer el arbitrio ejercido por la junta de precios de cerdo cebado de la lonja, consiguiendo manejar a su antojo a todo un sector ganadero, mediante la imposición de sus propios precios y disciplinas absolutistas.

El sector porcino español ha respetado los precios testigo de referencia de la junta de precios del cerdo cebado de la Lonja de Mercolleida, cualquiera que éstos fueran, pues siempre la ha considerado como punto de encuentro de los eslabones de la cadena (ganaderos-mataderos), y este modelo, libre y transparente, ha funcionado, pues a través de estos precios fijados en Mercolleida se está vendiendo más del 95% de la producción porcina española.